

Boletín Cultural Informativo

Año XXVIII - Junio/Julio 2025 - N° 260

The logo for JubiCAM features the text "JubiCAM" in a bold, black, sans-serif font. A blue circle is positioned above the 'i', and an orange circle is positioned below the 'i'. The background of the logo is a blue sky with white clouds.

ALCOI (Alicante)

Edifici del Mont de Pietat, Centre d'Art d'Alcoi

Sumario

Carta del Alcalde <i>T. Francés</i>	2
Salutación <i>F.L. Navarro</i>	3
Hemos hablado con... <i>A. Aura / T. Gil</i>	4
El Paraíso Perdido <i>M. Gisbert</i>	6
Apuntes Modernistas <i>F. Ramírez</i>	7
Un contenedor benéfico, social y cultural <i>T. Gil</i>	8
El germen del gigante financiero que nació hace 150 años en Alcoy <i>J.A. Rico</i>	10
Efemérides <i>A. Aura</i>	11
Francisco <i>J. Jurado</i>	12
Destacado estreno <i>J.M. Mojica</i>	13
Costumbres sociales <i>F.L. Navarro</i>	14
Amanece que no es poco <i>A. Segura</i>	15
Los Hamptons <i>J. Navarro</i>	16
Una escapada por tierras de Morella y La Matarraña <i>A. López</i>	18
Los visigodos en España (II) <i>F. Navarro</i>	20
Noticias de la Asociación	20
Catedral de Zamora <i>F. Ramírez</i>	21
Viaje a Zamora <i>A. López</i>	22
Poesía <i>Varios Autores</i>	24

Carta del Alcalde



TONI FRANCÉS

Alcalde d'Alcoi



Como Alcalde de Alcoy, es para mí un honor poder dedicar unas palabras en este boletín conmemorativo que edita la asociación JubiCAM, y hacerlo con motivo de una celebración tan especial como el 150 aniversario del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy.

Este reconocimiento cobra un significado aún más especial por haber tenido el privilegio de participar en el emotivo acto organizado el pasado 15 de mayo junto a JubiCAM. Compartí ese momento con tantas personas que han sido parte activa de la historia de esta entidad y de este edificio tan emblemático para nuestra ciudad.

El Monte de Piedad y la CAM han representado durante décadas mucho más que entidades financieras. Han sido instituciones profundamente ligadas al desarrollo económico y social de Alcoy. Su compromiso con la ciudadanía, su vocación de servicio y su capacidad para reinvertir en la sociedad, han dejado una huella imborrable en generaciones de alcoyanos y alcoyanas.

El edificio, obra del arquitecto Vicente Pascual y finalizado en 1915, continúa siendo un referente social de primer orden. Hoy, reconvertido en un centro cultural de vanguardia como es el IVAM-CADA Alcoy, sigue cumpliendo una función social, esta vez vinculada al arte contemporáneo y la creatividad. Sus muros, sin embargo, conservan intacta la memoria de una época en la que el ahorro popular y la solidaridad comunitaria marcaron el rumbo de nuestra ciudad.

Celebrar los 150 años del Monte de Piedad es, en definitiva, rendir homenaje a una visión de progreso basada en el esfuerzo colectivo, la responsabilidad social y la voluntad de mejorar la vida de las personas. Es también una oportunidad para reconocer la labor de quienes han formado parte de esta historia, como los trabajadores y trabajadoras de la CAM, muchos de ellos hoy miembros activos de JubiCAM, cuyo compromiso con Alcoy sigue tan vivo como siempre.

Gracias por mantener viva esta memoria y por vuestros años al servicio de esta ciudad.

Edita: Asociación de Jubilados CAM (JUBICAM)

Teléfonos: 965 20 02 76. Martes de 10 a 12 horas.

E-mail: jubicam@jubicam.org **Página web:** www.jubicam.org

Dirección postal: **JUBICAM** - Apartado de Correos, nº 49 - 03080 ALICANTE

Imprime: ABECE ARTES GRÁFICAS

Comité de redacción: A. Aura, J. Barberá (**Coordinador**), T. Gil, F.L. Navarro y F. Ramírez.

Ejemplar gratuito. El boletín no se responsabiliza del contenido de los artículos que en él se publican, recayendo exclusivamente en los firmantes de los mismos.

Salutación



FRANCISCO NAVARRO BALSALOBRE

Presidente
de JubiCAM

Buenos días queridos compañeros y amigos, a finales del pasado año el miembro de nuestra Junta Directiva Toni Gil, guiado –como siempre– por su afán de mantener vivo el recuerdo y la historia de las Cajas que conformaron la CAM, me comentó que en este año 2025 –concretamente el 5 de setiembre– se cumplían 150 años de la fundación de la primera Caja de nuestra provincia “El Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy”; acontecimiento sin duda merecedor de algún reconocimiento por parte de nuestra asociación, ofreciéndose a que concretáramos algún acto ante esa efemérides.

Como no podría ser de otra manera acepté encantado la idea, la sometimos a nuestra Junta Directiva que aprobó por unanimidad y entusiasmo el ofrecer tanto a nuestros asociados como a los compañeros jubilados de Alcoy un merecido reconocimiento a su labor profesional en “su Caja”. En consecuencia decidimos celebrar Junta Directiva en Alcoy, concretándola en el magnífico edificio edificado en 1915 por el arquitecto D. Vicente Pascual sede de la Caja y actualmente del IVAM-CADA y con posterior comida de convivencia.

Asimismo y valorando la vinculación que ha mantenido siempre el Ayuntamiento con la Caja –su primer presidente fue el entonces alcalde de Alcoy–, invitar al acto al actual alcalde D. Antonio Francés por su cargo institucional como representante de los alcoyanos, simbolizando con ello el espíritu de las Cajas –autoridades, empleados e impositores.

Solo nos faltaba acudir a la persona que además de asociado nuestro ha sido siempre un referente entre los empleados del Monte de Piedad de Alcoy: ADOLFO SEGUÍ. Accedió sin ninguna duda y nos realizó las gestiones tanto institucionales como logísticas para el evento y al que agradecemos sinceramente su disposición, trabajo y gestiones, así como a Toni Gil, los compañeros de la redacción del Boletín, el vocal de viajes y a la Concejal de Mayores del Ayuntamiento D^a Aroa Mira por la atenciones que nos ha dispensado.

A nivel personal he de expresar igualmente mi satisfacción por estar, una vez más, en esta ciudad, en este edificio y entre compañeros con los que en tantas ocasiones he compartido labor profesional desde Organización, como en mi labor de representante sindical, pues aquí siempre me sentí bien acogido como un miembro más de esta zona. Por ello quiero simbolizar a todos esos compañeros en la persona de JORGE ABAD con quien tuve la satisfacción de compartir amistad personal y profesional; él como alto directivo de la Caja, fue una pieza clave para convertirse en la 4^a Caja del país. Alcoyano de pura cepa, entró muy joven como empleado, llegando con su profesionalidad y gran visión de futuro –ideó la denominación Caja de Ahorros del Mediterráneo– a alcanzar las mayores responsabilidades de la entidad, contribuyendo siempre con gran generosidad a mantener

la cultura alcoyana del esfuerzo y trabajo bien hecho. Hoy queremos ofrecerle este emocionado recuerdo en la persona con quien compartió su vida, presente aquí con nosotros, su esposa Inés Esteve.

Por último, permitidme un mínimo repaso histórico del Monte de Piedad de Alcoy desde sus orígenes en 1875 hasta su fusión en 1976, con la entonces Caja de Ahorros del Sureste de España, pues si bien los compañeros de Alcoy obviamente la conocen perfectamente, con este acto se nos permite darla a conocer al resto de miembros de nuestra Asociación.

EFEMÉRIDES.- 1875 (5 de setiembre).- Fundación, siendo su primer presidente D. Vicente Juan Gisbert y Gosábez alcalde entonces de la ciudad.

1976.- Fusión siendo presidente D. Jorge Silvestre Andrés a su vez presidente de la Diputación de Alicante, junto a otras Cajas de la provincia de Alicante y de Murcia, con la Caja de Ahorros del Sureste de España, dando lugar a la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia CAAM.

1989.-Junto con Caja de Torrente y Diputación de Valencia, da lugar a la Caja de Ahorros del Mediterráneo.

Ciñéndonos al período 1875-1976 como Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, se crea por el legado del gaditano D. Diego Fernández Montañes y Álvarez, personalidad ligada a la industria alcoyana, lo que le permitió conocer los problemas de índole económico-social que sufría la población y que donó 300.000 reales como base para la creación de un Monte de Piedad, pero con la condición de que los alcoyanos contribuyeran con otros 700.000 para empezar a funcionar con 1.000.000 de reales, cláusula que se cumplió ampliamente por parte del pueblo, demostrando ya desde su inicio el carácter popular y apoyo que esta Caja ha tenido siempre de sus industriales, trabajadores y autoridades. Esta entidad pionera en la provincia, en plena identificación con Alcoy y sus gentes, ha sido motor fundamental del desarrollo económico y social de su territorio de actividad, cumpliendo ampliamente su labor social de revertir en la sociedad los beneficios de su actividad financiera.

Muy importante ha sido siempre el apoyo institucional con sus empleados, como ejemplo de ello, la creación en los años 50 del “Grupo de Empresa” dirigido desde el principio por una gran animador social –Luis Nadal Vilaplana– y su magnífico equipo de colaboradores: Casasempere, Boronat, nuestro Adolfo, entre otros, que supieron crear una auténtica hermandad entre los empleados y sus familias con multitud de actividades lúdicas y culturales, siendo Jorge Soler quien finalmente lo integra en el Club CAM.

Esta es a grandes rasgos la historia del “ciclo vital” de aquella Caja que nació hace 150 años y que hoy, nosotros modestamente, queremos rendir homenaje en este aniversario.

Conversando
con...

Conversando con colegas alcoyanos

Apenas faltan unos pocos días para que Alcoy celebre sus reconocidas fiestas de Moros y Cristianos, cuando tenemos la oportunidad de reencontrarnos allí con cuatro compañeros que han sido protagonistas del desenvolvimiento y éxito de la Caja del Mediterráneo –y sus antecesoras- hasta su desaparición.

Con JUAN VICENTE CAPÓ BOLUDA

Nos cuenta que nació en Carcagente en 1952 desplazándose a la ciudad **“...cuando tenía cuatro años...”** y recuerda que el traslado fue en un camión conducido por su padre en el que transportaba ladrillos en dirección a Almansa. **“Mi madre sí era alcoyana...”**, así que enraizó de forma natural. Estudió en los Salesianos **“... y después en el Instituto...”** para ponerse a preparar oposiciones en el sector financiero. **“Aprobé en cinco opciones, pero finalmente opté por el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy...”**, aclara orgulloso.

El acceso sería en 1973, como Auxiliar en la oficina principal. Y de allí toda una carrera profesional. Después estuvo en la Urbana El Camí, un siguiente paso en Mecanización y uno posterior en Valores. Su militancia sindical le perjudicó puntualmente y le llevó de Cajero **“...a la oficina 1.009, Centenario...”** y debió hacerlo bien porque poco después fue nombrado Interventor de la oficina principal. Después director de la Urbana 1007 calle San Lorenzo y el salto a una mayor responsabilidad: **“...fui director de Zona durante 15 años...”**, y la prejubilación le cogió en 2007 **“...con 56 años...”**, añade, y manifiesta estar dispuesto a vivir intensamente y a olvidar algunos malos tragos.

Ahora lee mucho, **“...he estado recuperando lo que no había podido hacer por falta de tiempo...”**, confiesa, y camina para mantenerse en forma. Y en el plano más familiar me dice que está casado con Teresa Gisbert Peidró, y tiene dos hijas: **“... Lucía —que estudió y ejerce en el campo de Administración de Empresas— y Belén —que es profesora de Educación Especial en los Salesianos— y cuatro nietos, dos de cada, Nicolás y Claudia, y Álvaro y Martina...”** puntualiza.

En la maleta de los recuerdos imborrables, **“...está Juan Antonio Gisbert...”** del que fue paje cuando aquel hizo de Rey Mago, una fiesta muy especial en la ciudad. Y tras esa evocación, una sentencia **“...siento**

mucha tristeza por recordar...no nos merecimos el final...”.

Con SALVADOR SANZ PÉREZ

Nacido en Alcoy en 1960 fue escolar en el colegio San Roque y San Sebastián de donde pasaría al Instituto, aunque **“...ingresé como botones en la CAAM en 1976 con 15 años...”** casi sin perder el tiempo. Después cursó el acceso a la UNED e inició estudios de Empresariales, realizó un master en Fundesem y un Curso de Alta Dirección en Icade. Entre unos y otros estudios y la Caja, donde a los 17 años ascendía a la categoría de auxiliar aunque siguió en la Oficina Principal. **“...cumplí el servicio militar en Artillería en Figueirido...”**, concreta, **“...y al regresar me destinaron a la oficina 1.011 Gil Albert, donde estaba Adolfo de director...”**. De ahí a la urbana en el Barrio Santa Rosa como responsable, **“...donde estuve ocho años y de competencia, justo enfrente, estaba la Caja Provincial...”** señala.

Un nuevo escalón profesional sería el de ser nombrado gestor de Empresas durante una década, y otro subdirector de Zona, durante dos años. Finalmente, **“...estuve de director de Zona nueve años, los cinco últimos de CAM y los otros cuatro con Banco Sabadell...”**. Y aún quedaría una nueva etapa —**“...no quise quedarme en Alcoy...”**, apunta— como director en Sax, que recuerda como una fase profesional muy satisfactoria y amable. A los 60 años, llegó a un acuerdo para prejubilarse y tres años más tarde hacerlo totalmente.

A la pregunta contesta que ahora **“... ¡no hago nada...!”**, disfrutando de una merecida calidad de vida, aunque dedica tiempo a su afición por los caballos, en una cuadra cercana muy ligada a la fiesta, **“...y hago senderismo con compañeros y montain bike...”**, y parece justificarse.

Casado con Rafi Amaya Ruz tienen dos hijos: la menor **“...Sara, que es directora de un centro geriátrico...”**, de la que tiene dos nietos: Leo y Liam;



Salvador Sanz Pérez

Javier Baudín Seguí

Juan Vicente Capó Boluda

y el mayor **“...Edgar, técnico de tanatorio...”**, y respecto a si tiene descendencia me asegura que **“...está en ello...”** y sonrío.

Y con **JAVIER BAUDÍN SEGUÍ**

Alcoyano de pura cepa, nació en 1961 y estudió en los Salesianos de Juan XXIII y el Bachillerato en el Instituto Padre Eduardo Vitoria... y le dejo contar: **Con catorce años mi padre me hizo opositar a botones; aprobé e ingresé en Central sin saber qué era el Monte de Piedad. Nos examinamos en el Colegio San Vicente, en “El Partidor”, allí donde arrancan las escuadras de moros y cristianos. Mi antigüedad es desde el 2 de enero del 76, poco antes de la fusión CAAM. Recuerdo que el traje de botones nos lo hacían a medida y que fue José Luis Barceló, el jefe de Mutualidades, quien me hacía el nudo de la corbata.**

Con diecisiete años ascendí a auxiliar y me trasladaron a la oficina de la Alameda, y allí estuve hasta el 82; cumplí con el servicio militar en Ceuta y, finalizado este, me reincorporé a la Caja, al equipo de sustituciones durante siete u ocho años. Después, me nombraron apoderado de la oficina principal, subdirector en la 1.012 y seguidamente gestor de empresas en Onteniente. Y ya en el Sabadell, estuve en particulares en las dos oficinas de Santa Rosa hasta mi prejubilación en marzo de 2021.

Me han dicho que administras el Montepío... **Pues sí. Existe un Montepío de subalternos (ese es su nombre) creado en su día por ordenanzas del Monte de Piedad. Es algo muy alcoyano, que sirve como hucha para las fiestas. Se nutre de las aportaciones que en algún tiempo devengaban interés, pero ya no. Tengo asignada su administración desde hace unos años.**

Estoy casado con Ana Solbes y tenemos dos hijos, me dice: Silvia y Javier. Y dos nietos, añade: de Silvia, Pablo, de veinte meses; y de Javier, Jordi, de 14 meses...

Y aun con esos nietos que enamoran con tan tierna edad, tiene tiempo para disfrutar de sus caminatas y de su afición a la guitarra, que practica de la mano de un maestro japonés, Hiroshi Fujii, afincado en Alcoy.

Pues es tiempo de disfrutar de tus aficiones, Javier. Aprovéchalo.

El cuarto compañero fue Adolfo Seguí, que ya tuvo su espacio en estas páginas tiempo ha, y nos ha servido de embajador. Y otrosí: en el transcurso del encuentro ha flotado casi permanentemente la sensación aceda por la pérdida de la CAM, que si en muchos otros espacios fuera inesperada e inaceptable, en el entorno alcoyano fue aún más dramática por su extensa raigambre social, a la que nuestros colegas no eran ajenos.



El Paraíso Perdido

El paraíso perdido y no precisamente el de John Milton es lo que era el antiguo Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy cuando me incorporé a su plantilla a mediados de los años sesenta. Entré por el camino más fácil: el de botones u ordenanza, que, aun con poca ambición no era ningún obstáculo, como se ha demostrado, para alcanzar logros mayores ya que la caja estaba en su momento de expansión.

Les cuento todo esto porque cuando Antonio Aura me pidió un artículo para conmemorar el 150 aniversario de la fundación del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy —que por ende es también la génesis de nuestra Caja común aun habiendo cambiado mil veces su nombre—, diciéndome que de la parte histórica ya se ocuparía Antonio Gil, poco quedaba para lucirse al resto de los mortales. Por eso he decidido contarles mi vida. En la Caja por supuesto.

Me enteré de la convocatoria la víspera de finalizar su plazo, y cuando ya había decidido no presentarme, una serie de circunstancias favorables e inesperadas facilitaron mi inscripción. Al fin y al cabo, eso no me obligaba a nada. He de decirles que por entonces gozaba de un empleo estable, con un porvenir halagüeño y un salario ligeramente superior al que iba a percibir. Cierto es que desconocía otros, llamémosles incentivos, que lo cambiaban; pero entonces yo navegaba en la ignorancia y no los tenía en cuenta. El día del examen volvieron a alinearse los astros para que pudiese presentarme sin alertar de mis intenciones al que por entonces era mi jefe, ante un posible fracaso. Una vez aprobado volví a replantearme el tema ya que en mi mente estaba la pérdida de categoría laboral que representaba el cambio, pero la negativa ante unas reivindicaciones que hacía tiempo estaba planteando, decidieron la balanza a favor de la Caja y desde luego nunca me habría perdonado el no haberlo hecho.

¿Por qué la CAMP de Alcoy era un paraíso? Juzguen ustedes:

Horario oficial de 8,30 a 14 horas. Pero como el horario al público era de 9 a 13, con llegar antes de las nueve y marcharte después de las 13:30 habiendo terminado tu trabajo, nadie te decía nada. Claro que esto duró hasta que nombraron un Jefe de Personal, el temible D. Vicente, que nos puso en nuestro sitio y nos obligó a que por lo menos aparentásemos que trabajábamos hasta la hora de salida reglamentaria.

“In illo tempore”, cuando pasabas a la escala administrativa, a falta de una mayor ambición ya tenías la carrera hecha en la Caja, pues ibas ascendiendo de

categoría, como los chusqueros en la mili, por años de servicio. Yo conseguí el ascenso apenas un año después y cualquier duda que hubiese tenido hasta entonces por el cambio comenzó a disiparse.

La rueda: No te estancabas en ninguna sección y cada periodo de tiempo ibas rotando y pasando por cada uno de los distintos departamentos hasta llegar a defenderte en todos ellos. Entonces ya estabas preparado para ser enviado a una sucursal. Aquello era un chollo. Un compañero veterano que hacía las veces de delegado, pues la palabra director estaba reservada exclusivamente al Jefe Supremo, y tú. Allí solo hacías ingresos y reintegros, recaudabas algún que otro SS.SS. y pagabas las pensiones de tus clientes. Si alguien quería comprar valores, hacer un préstamo o alguna que otra cosa rara lo enviábamos a la Central por no tener facultades para meternos en tales líos.

También teníamos auditoria, como en todos los sitios, pero el auditor se cuidaba mucho de avisar su presencia el día anterior, por lo menos para que estuviésemos los dos en nuestros puestos de trabajo cuando él llegaba; y después de comprobar que la caja cuadraba y no había reintegros firmados, que en realidad eran, de haberlos, anticipos de sueldos, nos dejaba tranquilos.

Los clientes no solían quejarse; solucionábamos sus problemas siempre que podíamos; les disuadíamos de pedir un crédito antes de negárselo cuando veíamos su inviabilidad, y no les vendíamos productos que nosotros no hubiésemos comprado, entre otras cosas porque no los había, pero eso si se alcanzaban todos los objetivos. Alcanzamos la mítica cifra de mil millones de pasivo, por lo que obtuvimos el reconocimiento del Consejo. Se construyeron centenares de viviendas: las 540 viviendas, el Centenario, la Sagrada Familia, La Portalá, la Mistera, etc. que se pusieron a disposición de los obreros a unos precios asequibles, más bajos incluso que el alquiler que estaban pagando por una vivienda obsoleta. Y ahora que todos los políticos claman por la falta de viviendas aunque sean en régimen de alquiler, yo me pregunto, ¿dónde están aquellas 50 Cajas que construían anualmente miles de viviendas? Y ¿quiénes los culpables de su desaparición?

Pero a todo cerdo le llega su San Martín y finalmente alguien comió de la fruta prohibida, disfrazada de fusión, y nos expulsaron del Edén. Recibimos con periodicidad las visitas del ángel exterminador en forma de atracadores y las pocas ventajas económicas que obtuvimos las perdimos en horario y salud. “Requiescant in pace.”

Apuntes Modernistas



El Modernismo fue una corriente de renovación artística que se desarrolló a finales del siglo XIX y principios del XX, durante el periodo denominado *fin de siècle* y *Belle Époque*; la propuesta cultural se convirtió en un fenómeno internacional, pues sus versiones se desarrollaron en dos continentes vinculados entre sí; hasta entonces las ideas y modas habían tenido su epicentro en Europa, donde nacían y desde donde fluían al resto del mundo, siendo la primera vez que ocurre a la inversa. El término modernismo alude a un movimiento inicialmente literario, caracterizado por un refinamiento de tintes aristocráticos y una renovación estética, tanto del lenguaje como de la métrica poéticas. Inicialmente la palabra “modernista” tuvo un carácter peyorativo, como forma casi despectiva para señalar a la nueva generación de escritores, llamándoles decadentes, amanerados y extranjerizantes. En literatura el gusto europeo es conquistado por el estilo que lidera el poeta nicaragüense Rubén Darío, cuya obra *Azul* se considera el libro de poemas más relevante del modernismo hispánico.

La princesa está triste ¿Qué tendrá la princesa?

*Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.*

*La princesa está pálida en su silla de oro,
está mudo el teclado de su clave sonora,
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.*

Pero el Modernismo va más allá de las letras: en la faceta artística este movimiento recibe distintos nombres: *Art Nouveau*, *Jugendstil*, *Modern Style*, *Liberty*, *Floures...*, que expresan su carácter preciosista. El fenómeno produjo un gran desarrollo de las artes suntuarias inspiradas en la naturaleza, con motivos exóticos de países orientales, provenientes sobre todo de Japón y China. La Arquitectura modernista conjuga la decoración, tanto de exteriores como de interiores, creando una impresión unificada del conjunto: inmueble, mobiliario, apliques y piezas ornamentales. Entre la simbología modernista sobresale el majestuoso pavo real, un animal exótico de gran belleza.

El Modernismo llega a Alcoy con el desarrollo industrial de la población; esta época dejó en la ciudad un patrimonio que la llevó a figurar en la Ruta Europea del Modernismo, siendo la Casa del Pavo un claro exponente; en su fachada destaca la forja de miradores y balcones con su remate en mosaico, así como el pavo que remata los dinteles de sus puertas, por el cual recibe ese nombre el inmueble. En la ciudad destacan los edificios modernistas del Círculo Industrial, el Conservatorio de la Música y el antiguo Parque de Bomberos.

La Fundación Mediterráneo presenta actualmente en

el IVAM una muestra de la **Casa Museo Modernista de Novelda**, en cuyo interior sobresalen sus estucos policromados que, junto con una claraboya de maderas exóticas y el rico mobiliario conforman una auténtica joya. Especial mención merecen por su interés científico los escritos del ilustrado marino noveldense Jorge Juan, que se conservan allí.

Gran amigo de Darío fue Valle-Inclán, un admirador del nicaragüense al que hizo aparecer como personaje en su obra *Luces de bohemia*. Menos entusiasmo mostraron miembros de la Generación del 98 como Unamuno y Baroja; sobre su relación con este último se



Casa del Pavo



Casa Museo Modernista

cuenta una anécdota, según la cual Darío habría dicho de don Pío: “*Es un escritor de mucha miga, se nota que ha sido panadero*” y este habría contraatacado con la frase: “*También Darío es escritor de mucha pluma: se nota que es indio*”- ¡Buen ejemplo de literatura comparada!

Raíces



Un contenedor benéfico, social y cultural

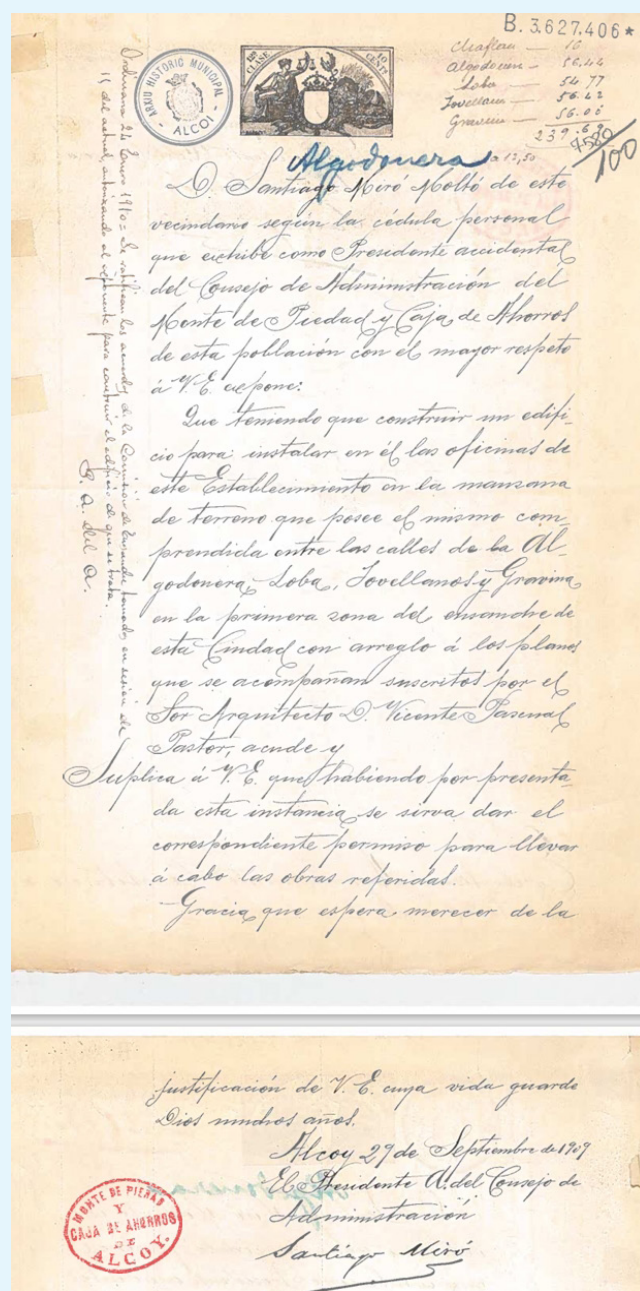
Como quiera que en tantas ocasiones hayamos escrito sobre aspectos históricos del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, ahora que se cumple siglo y medio de su fundación me he centrado en su edificio más emblemático.



Su primera sede estuvo radicada en la llamada Casa Cátedra de la Fábrica de Paños, en la calle San Mateo, 10, en régimen de arrendamiento; su inauguración tuvo lugar el lunes 5 de septiembre de 1875, por lo que cabe colegir que los primeros empeños pudieron producirse a partir del miércoles 7, y las primeras imposiciones a partir del domingo 11 por la mañana, según los horarios establecidos inicialmente.

En 1877 el benéfico establecimiento se trasladaba al segundo piso de los locales construidos por el Ayuntamiento en la Alhóndiga, pero en 1899 se hundió gran parte de los almacenes del Monte de Piedad debido a un fuerte temporal de lluvias. Dado su estado ruinoso, la Casa de Desamparados ofreció sitio en su edificio al Monte de Piedad para que reanudara cuanto antes sus operaciones “en beneficio de los pobres de la ciudad”. Y allí se trasladó en cuestión de dos meses.

Tras varios traslados y remodelaciones debido al éxito alcanzado y a la necesidad de ampliar las



instalaciones, se decidió construir el edificio que hoy conocemos como Monte de Piedad con proyecto del arquitecto Vicente Pascual Pastor. El “presidente accidental” del Consejo, Salvador Miró Moltó, en

escrito dirigido al Ayuntamiento en 29 de septiembre de 1909 solicitaba “...el correspondiente permiso para llevar a cabo las obras...” en la finca que se adquirió, formada por agrupación de otras tres, a Francisco Albors Raduan y otros, mediante escritura ante el notario Enrique Oltra el 15 de febrero de 1908.

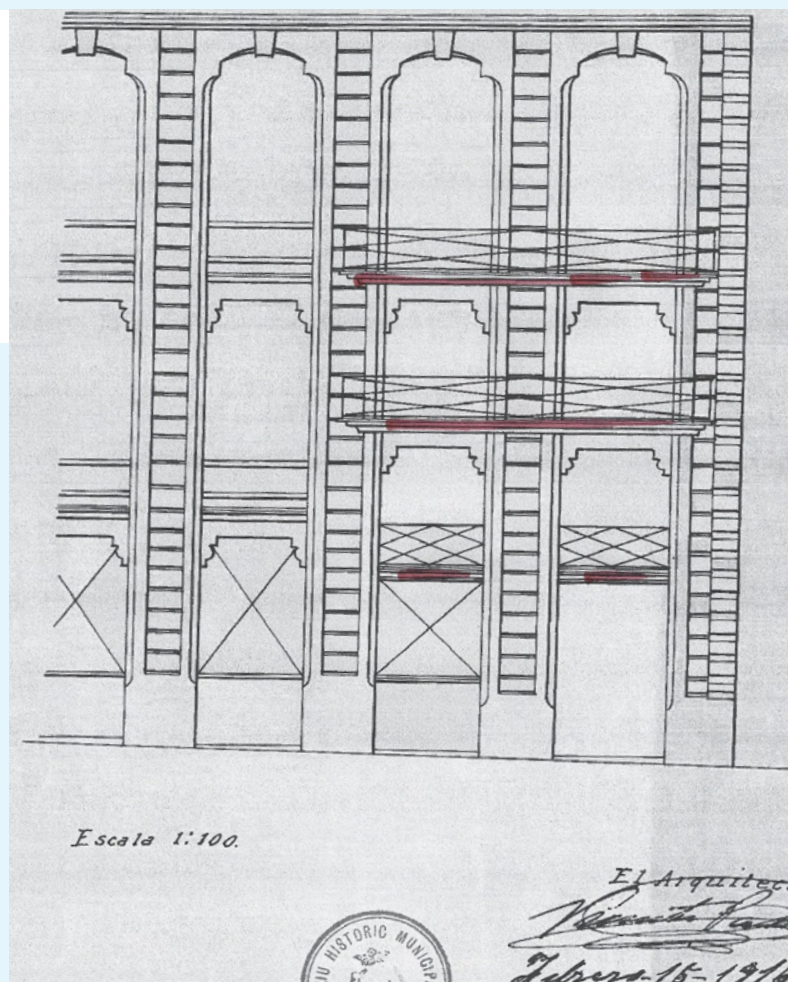
En 22 de diciembre de 1914 el director de la entidad, Francisco Vert Reig solicitó al municipio designara “...un perito para que en unión del arquitecto...” practiquen las mediciones que procedan y fijen precio al terreno...” que suponemos se habría utilizado de propiedad municipal.

Fue en 1915 cuando el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy tuvo su propia sede en su actual ubicación, entre las antiguas calles de la Algodonera, Loba, Jovellanos y Gravina, aunque aún en 15 de febrero de 1916, en un nuevo escrito dirigido al Ayuntamiento se “...solicita modificar dichos planos en la parte que afecta a la vivienda del expresado edificio en la forma que indican...”

La realización completa de la obra finalizó en enero de 1924 con la construcción de la verja perimetral. El espacio sobrante de tan magnífica construcción, lo compartió solidariamente con el Banco de España desde 1918 hasta 1927, fecha en que terminaron las obras de su edificio propio.

El edificio, según la escritura de “obra nueva” de 6 de junio de 1955 que nos facilita la Fundación Mediterráneo, está situado en “...la calle Rigoberto Albors de esta ciudad señalado con el número seis, rodeado todo él de jardín cerrado con una verja de hierro, todo lo cual tiene una superficie de tres mil trescientos un metros y catorce centímetros, de los que corresponden: Mil cuatrocientos dos metros y sesenta decímetros al edificio, y mil ochocientos noventa y ocho metros y cincuenta y cuatro decímetros al jardín. El edificio consta: de planta de sótanos, planta baja y pisos primero y segundo...” y la obra nueva “...valorada en quinientas ochenta mil quinientas noventa y seis pesetas y cuarenta y nueve céntimos, y toda la finca en seiscientos treinta y siete mil cuatrocientas pesetas y noventa y cinco céntimos...”

Este “contenedor” adquirió con el paso de los años un prestigio económico y socio-cultural que devino en 1976 al ser su titular uno de los creadores de la Caja



de Ahorros de Alicante y Murcia, que rebautizada como Caja de Ahorros del Mediterráneo en 1983 adquirió una notoriedad nacional ampliamente reconocida. El edificio continuó albergando sus instalaciones culturales, la Dirección de Zona y la oficina principal en Alcoy, hasta la desaparición de la CAM en 2011.

A la actividad benéfica que desarrollara como Monte de Piedad –nadie puede dudar de que aquellos préstamos con garantía prendaria no lo fueran- tanto la Caja de Alcoy como la CAAM desarrollarían una intensa actividad cultural y ya siendo CAM añadiría una puntera en el sector del Medio Ambiente en el que destacó especialmente.

En 2017, tras nuevas reformas, se “convirtió” en IVAM CADA ALCOI al convenir la Fundación Mediterráneo –heredera del inmueble y de la Obra Social de la CAM- con la Generalitat Valenciana y el Ayuntamiento de Alcoy su uso como subsele del Instituto Valenciano de Arte Moderno, compartiendo los gastos de mantenimiento y, de esta suerte, prosigue “conteniendo” actividades culturales.

En la actualidad la Fundación Mediterráneo expone su legado modernista con la exposición “Eternamente nuevo”, una colección de artes gráficas (publicidad, impresos, exlibris, pay pays, esquelas, despleables, troquelados, grabados...) que puede visitarse hasta el 1 de octubre.

Una entidad histórica

La asociación JubiCam conmemora el nacimiento en 1875 de la Caja de Ahorros de Alcoy, la primera de la provincia, en la que fuera su emblemática sede. Fue el germen de lo que después, con diversas fusiones, sería la CAM, que llegó a ser la cuarta caja del país, y que fue absorbida en 2012 por el Banco Sabadell

El germen del gigante financiero que nació hace 150 años en Alcoy

J. A. RICO

Reconocimiento a una entidad clave en el desarrollo económico de Alcoy, y pionera en la provincia. El Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy, germen del gigante financiero en el que se convirtió más de un siglo después la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), cumple siglo y medio de su nacimiento.

JubiCam, la asociación de jubilados de la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), ha realizado un acto en la antigua y emblemática sede de la entidad en Alcoy para conmemorar su fundación. Todo con el objetivo de mantener vivo el recuerdo y la historia de las cajas que conformaron la CAM, que llegó a ser la cuarta caja de España, y que absorbida en 2012 por el Banco Sabadell.

El próximo 5 de septiembre se cumplirán 150 años de la creación de la que fue la primera caja de la provincia, la Caja de Ahorros de Alcoy, según recordó el presidente de JubiCam, Francisco Navarro, en el acto celebrado el jueves en las actuales instalaciones del IVAM-CADA. Todo un hito histórico al que se ha querido rendir homenaje.

Con motivo de esta efeméride, la junta directiva que aprobó por unanimidad realizar un «merecido reconocimiento» a la labor profesional de la caja, «en el magnífico edificio edificado en 1915 por el arquitecto Vicente Pascual como sede de la caja, y actualmente del IVAM-CADA», y una posterior comida de convivencia.

A este acto asistieron el alcalde Toni Francés y la edil de Participación Aroa Mira, recordando Navarro la vinculación que siempre mantuvo la entidad con el Ayuntamiento, ya que sin ir más lejos su primer presidente fue el primer edil alcoyano en 1875, Vicente Juan Gisbert y Gosábez.

El Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy se fusionó en 1976 con otras cajas de la provincia de Alicante y de Murcia y la Caja de Ahorros del Sureste de España, para dar lugar a la Caja de Ahorros de Alicante y Murcia (CAAM), siendo su presidente Jorge Silvestre Andrés, que a su vez dirigía la Diputación de Alicante. Y en 1989,



La antigua sede de la Caja de Ahorros de Alcoy, levantada hace más de un siglo, y el actual IVAM-CADA.



El secretario y presidente de Jubicam, el alcalde de Alcoy y la edil de Participación.

junto con Caja de Torrente, dio lugar a la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM).

Y sobre su etapa en solitario entre 1875 y 1976, el presidente de JubiCam recordó que la entidad que creó «por el legado del gaditano Diego Fernández Montañer y Álvarez, personalidad ligada a la industria alcoyana, lo que le permitió conocer los problemas de índole económico-social que sufría

la población y que donó 300.000 reales como base para la creación de un Monte de Piedad».

Eso sí, Fernández puso como condición que «los alcoyanos contribuyeran con otros 700.000 para empezar a funcionar con 1.000.000 de reales, cláusula que se cumplió ampliamente por parte del pueblo, demostrando ya desde su inicio el carácter popular y apoyo que esta caja ha tenido siempre

de sus industriales, trabajadores y autoridades. Esta entidad pionera en la provincia, en plena identificación con Alcoy y sus gentes, ha sido motor fundamental del desarrollo económico y social de su territorio de actividad, cumpliendo ampliamente su labor social de revertir en la sociedad los beneficios de su actividad financiera», ha destacado Navarro.

El presidente JubiCam ha re-

cordado que «muy importante ha sido siempre el apoyo institucional con sus empleados. Como ejemplo de ello, la creación en los años 50 del «Grupo de Empresa» dirigido desde el principio por un gran animador social, Luis Nadal Vilaplana, y su magnífico equipo de colaboradores: Casasempere, Boronat, nuestro Adolfo, entre otros, que supieron crear una auténtica hermandad entre los empleados y sus familias con multitud de actividades lúdicas y culturales, siendo Jorge Soler quien finalmente lo integra en el Club CAM».

Por su parte el alcalde ha explicado este viernes que «el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Alcoy fue mucho más que una entidad financiera. Fue, por un lado, el reflejo fiel de una ciudad inquieta, dinámica y profundamente transformadora, marcada por una efervescencia industrial que situó Alcoy en vanguardia del progreso económico y social a finales del siglo XIX».

Francés ha destacado que «esta energía se traducía en una sociedad viva, con una burguesía emprendedora, una clase trabajadora organizada y un tejido asociativo y cultural intenso, que buscaba respuestas a los retos de la modernidad».

Y «en este contexto, en 1875 y gracias al legado de Diego Fernández Montañer y al impulso colectivo de los alcoyanos, nació el Monte de Piedad, una entidad concebida para atender las necesidades de una población que crecía, producía y aspiraba en una vida más digna. Así, durante décadas, permitió a miles de familias trabajadoras acceder a créditos en condiciones justas, fomentando el ahorro, la dignidad y la inclusión financiera».

«Alcoy no solo generaba industria y riqueza, sino también ideas, valores e instituciones arraigadas en la responsabilidad compartida y la solidaridad. Así era, y continúa siendo, el Alcoy que nos representa, el Alcoy que inspira», ha apuntado el alcalde.

Legado arquitectónico

«Su legado arquitectónico también perdura: el edificio modernista diseñado por Vicente Pascual Pastor en 1909 no solo es un símbolo de nuestro patrimonio, sino que continúa vivo como Centro de Arte de Alcoy (CADA), actualmente sede del IVAM. Esto demuestra como el espíritu social y cultural de aquella institución todavía resuena en el presente».

Por ello, «celebrar su 150 cumpleaños es reconocer una historia de innovación, solidaridad y visión de futuro. Es también una oportunidad para reivindicar los valores que inspiraron su fundación: el apoyo mutuo, la promoción del ahorro y el desarrollo de una sociedad más justa y cohesionada». ■

Efemérides



Las jornadas violentas en busca de mejoras laborales, conocidas en Alcoy como la revolución del *Petróleo*, (9 de julio de 1873) costaron la vida, entre otros, al alcalde (de agitada vida política) Agustí Albors, apodado “Pelletes”, cuyo cadáver fue arrastrado por las calles. Para algunos autores, fue la primera huelga general de nuestro país.¹ Este ambiente reivindicativo se mantuvo vivo, sucediéndose varias huelgas sectoriales, afectando a otras poblaciones de la comarca. Malos tiempos para “el centro textil más importante del antiguo Reino de Valencia”²...

Sin embargo, **por Real Orden de 8 de junio de 1875** se creó el Monte de Piedad de Alcoy. El legado de 75.000 pesetas del industrial gaditano don Diego Fernando Montañés y Álvarez, afincado en Alcoy, junto a igual cantidad aportada por la ciudad dio su fruto; sirvió para atender las precariedades alcoyanas de la época, facilitando a los obreros préstamos a bajo interés y para acompañar en buena medida al crecimiento de la industria alcoyana de finales del siglo XIX y principios del XX.

Nueve años después, en 1884, la apertura de una sucursal del Banco de España —no habitual en ciudades de provincias pese a su plan de expansión estabilizador del sistema financiero—, facilitó con su proximidad la solicitud y atención de esos créditos, caros y difíciles de obtener de la banca privada por la escasez de dinero, pero necesarios para impulsar el evidente desarrollo empresarial. Buena prueba de ello es la construcción del palacio municipal entre 1846 y 1863 y la inauguración del hospital Oliver el 30 de junio de 1877, joya arquitectónica de la ciudad de Alcoy³.

La aportación de dinero en efectivo, necesario para el pago semanal de los salarios de los trabajadores afanados en la industria textil, en proceso de mecanización, y en la metalúrgica y papelera, activas en aquella época, también fue posible pese a sufrir por entonces la epidemia del cólera —situación nada favorecedora— que saturó la capacidad del cementerio del “Altet”, casi repleto en 1875 y ya falto

de espacio en 1885, cuando se acordó empezar los enterramientos en el de “Cantagallet”⁴, que es el actual Cementerio Municipal de San Antonio Abad ubicado en la carretera a la *Font Roja*.

Con su presencia y actividad, el Banco de España logró cierta estabilidad en la capitalización de las empresas mediante créditos para la compra de materia prima, principalmente para la creciente y activa industria textil, no solo en épocas de bonanza sino también en los periodos de crisis, —la primera guerra mundial y la guerra civil española— faltos de demanda y de abasto, de lana principalmente, que adquirirían en la cercana localidad de Benilloba en un contexto económico predominantemente agrícola y de escasa relevancia industrial. Así pues, regular el sistema bancario y la emisión de papel moneda contribuía a despertar o mantener la confianza en la economía.

Temporalmente, el Banco de España operó desde diferentes locales de carácter provisional hasta la construcción, en 1927, (MCMXXVII, así consta en su frontispicio) del actual edificio situado en la avenida País Valencià, 1. A su cierre como banco en 1982, fue donado al Ayuntamiento de Alcoy para su utilización como centro cultural. Y así funciona después de su restauración, convertido en el Centro Cultural Mario Silvestre, conocido como Casa de Cultura; alberga sala de exposiciones, biblioteca y el archivo municipal, que, entre otros documentos, conserva el Real Decreto de Su Majestad la Reina (Isabel II) mediante el que concede a la Villa de Alcoy el nombre de Ciudad con el título de Leal⁵ (14 de abril de 1844).

Su monumentalidad neoclásica, planificada por los arquitectos José Astiz, madrileño, Luis Menéndez Pidal, asturiano, y el alcoyano Vicente Valls Gadea, evidencia el progreso económico y fabril de finales del XIX y principios del XX, de un Alcoy convertido en centro estratégico, polo de atracción para la creación de nuevas empresas pese a las inconveniencias orográficas para la ubicación de sus fábricas.

1 <https://usercontent.one/wp/www.lacomarcacientifica.com/wp-content/uploads/2023/09/moviment-obrer-alcoia.pdf?media=1698843038>

2 Ibídem.

3 Cosas de mi pueblo. Rogelio Sanchis Llorens. Pág. 134

4 Ibídem. Pág.129

5 <https://www.infobae.com/espana/agencias/2025/04/14/la-caja-fuerte-del-antiguo-banco-de-espana-custodia-el-archivo-historico-de-alcoy/>



Francisco



“Como decíamos ayer...” la frase de Fray Luis de León viene bien para comenzar este artículo, pues ayer estaba escribiéndolo cuando el apagón, y aunque tenía batería en el ordenador, preferí ser prudente y cambiarlo por mi viejo transistor. Mis nietos no podían creerse que aquella cajita con dos ruedecillas pudiera hacer música. En este caso, noticias de lo que estaba pasando.

Pero vamos al grano.

Francisco, el Papa bueno, ha muerto. Siempre me recordó a otro Papa bueno: Juan XXIII. Se parecían hasta en el físico, y mucho más en las ideas. Ambos fueron un soplo de aire fresco y limpio en una Iglesia alcanforada. A ninguno de los dos les aplastó el peso de la púrpura, porque nunca la llevaron. Me refiero a la púrpura del alma; la otra solo la usaron cuando lo mandaba la liturgia. Y siempre, como decía Machado, fueron ligeros de equipaje. Ambos tuvieron muy claro que para ir a donde han ido no hacía falta maleta. Ambos fueron revolucionarios, ¡qué paradoja! Revolucionarios por intentar volver a la Verdad primigenia del Evangelio. Y ninguno de los dos lo consiguieron.

¡Qué dura es esta doctrina! dijo el primero de los papas cuando aún no sabía cuál iba a ser su destino.

Bienaventurados los pacíficos..., los que lloran..., los que pasan hambre..., los misericordiosos... Y sobre todo aquello otro de: *“Amad a vuestros enemigos, porque si amáis a vuestros amigos, ¿en qué os diferenciareis de los demás?”*

No os voy a cansar, sé que he de ser breve, y todo está en Internet.

A Francisco no le sorprendió la muerte, Llevaba tiempo esperándola, aunque menos que los que se la deseaban. Por eso pretendió irse en silencio, como intentando salir de puntillas de un mundo donde lo que vale es el ruido

y la algarada. Y tampoco lo ha conseguido. La pesada estructura arcaica de la Iglesia Católica Apostólica y Romana, la misma que dejó bien atada el Gran Constantino, se ha impuesto, y a su entierro han asistido los hombres y mujeres más poderosos, más ricos, más injustos, menos misericordiosos y más belicosos de la tierra. Algunos hasta tuvieron la desfachatez de darse golpes de pecho cuando llegó momento: *“Por mi culpa, por mi culpa, por mi grandísima culpa...”*, al son del solemnisimo Magnificat. Pero, para cualquiera que *tuviera oídos para oír*, -la frase no es mía-, pudo escuchar claramente, como un eco que sobrevolara por encima de la cúpula de San Pedro, el grito eterno del Nazareno: *“¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, por fuera muy bellos, pero por dentro llenos de muerte y de podredumbre”*. Y algunos, en el colmo del cinismo, hasta se dieron la paz para continuar la guerra.

Menos mal que ellos: los palestinos; los sirios, los afganos, los iraquíes, los nigerianos, los miles y miles... y miles de niños hambrientos del mundo, no pudieron ver un espectáculo digno del mejor Hollywood. Aquellas hileras infinitas de purpurados, compungidos y decadentes. Por cierto, la gran mayoría ancianos. Y ninguna mujer. Esto tampoco lo ha conseguido Francisco. Y cuando todo terminó y el féretro papal fue llevado en andas por los sedarios pontificios (siempre se aprende algo; esta palabra nunca la había oído, y mi ordenador tampoco), pensé:

Están todos menos uno: Cristo, porque me acordé de otras palabras tuyas no menos conocidas: *“Al que me reconozca ante la gente, yo lo reconoceré ante el Padre del cielo...”* Y la gente para Él siguen siendo los palestinos asesinados a millares; los negros ahogados; las mujeres esclavizadas fabricando prendas caras para vestir a más de una de las que estaban presentes en el espectáculo; los niños con los vientres hinchados a causa del hambre; los cuerpos desgarrados por las concertinas del mundo civilizado. Y así hasta el infinito.

No, el Nazareno no hubiera podido estar allí ese día y a aquella hora, porque no habría podido cumplir con el protocolo. Y Francisco tampoco estaba. Lo que había dentro del féretro era el cuerpo muerto de un hombre bueno. Y aquello no era más que una gran representación, una exhibición impúdica de lo que hoy vale en el mundo: la imagen, la bella imagen; lo políticamente correcto..., la sacralización de la mentira, de ahí el eco de fondo constante que no dejaba de zumbir en mis oídos: *“Hipócritas. Ciegos, que conducís a otros ciegos...”*

Menos mal que al final vendrá el Espíritu Santo y tratará de poner un poco de Evangelio de por medio..., digo yo. Si puede.



De acuerdo con la programación prevista por la Fundación Mediterráneo con motivo de la IX Campaña de teatro amateur, que desde finales de enero se está realizando en el Aula de Cultura de la Avd. Dr. Gadea de nuestra ciudad, el pasado 7 de mayo el grupo de teatro ArtEscena de nuestra asociación estrenó con notable éxito la representación de una adaptación de la obra de Enrique Jardiel Poncela *“Angelina o el honor de un brigadier”*, realizada por sus directores.

Los asistentes, que casi completaron el aforo de la sala, pudieron disfrutar del buen hacer de todo el elenco que, magistralmente dirigidos por los dos directores del grupo, consiguió entretener a un público que agradeció con sus aplausos la larga hora de diversión que ofrecieron.

Con una sencilla pero cuidada puesta en escena, desde Germán, el primero de los personajes en aparecer en el escenario, hasta la priora, el último en hacerlo, dejaron muestra del excelente trabajo realizado a lo largo del último año por los once actores que intervienen en la actuación, para poder alcanzar el buen nivel ofrecido en un espectáculo complejo, por las dificultades propias que tiene representar una obra en verso.

Queremos agradecer a Jubicam el apoyo que viene ofreciendo a ArtEscena desde hace años. Esperamos poder llevar este nuevo trabajo por los escenarios de diversos municipios de nuestra provincia, donde trataremos de dejar el nombre de nuestra asociación en el lugar que merece.





Costumbres sociales

Siguiendo mi costumbre habitual de caminar, iba recorriendo un sendero rural cuando advertí, no muy lejos, la presencia de un pato que se dirigía hacia mí. Al llegar a mi altura, lejos de asustarse o apartarse, dijo: "cua, cua" y siguió, tranquilamente, su camino. Confieso que quedé un tanto perplejo. Me preguntaba cómo era posible que un animal al que no había visto en mi vida tuviera un comportamiento tan civilizado, muy al contrario del que manifiestan otros componentes del llamado "género humano".

En esto estaba cavilando cuando llegué a casa. Abrí la puerta del edificio, me dirigí al ascensor y allí me encontré con alguien que podría poner a prueba lo que había estado pensando con relación a la civilización. Era, ni más ni menos, que el vecino del décimo B. Su mirada torva, el mostacho tipo guardia civil de los de antes y la boca curvada hacia abajo en sus extremos, como si la vinagreta fuera excesiva no eran, precisamente, un buen presagio para las relaciones sociales futuras.

"Buenos días", saludé, efusivamente (quizá me pasé). Recibí por toda respuesta una mirada que adiviné hosca a través de los oscuros cristales de sus gafas de sol y percibí un extraño sonido, una especie de gruñido-gargareo difícil de definir. ¡Lo que me faltaba para que mis pensamientos acerca del "comportamiento civilizado" se confirmaran!

Ya en el ascensor, intenté animar un poco el ambiente. "Hace un sol como para freír el cerebro" le dije, pensando que tal vez mi comentario, tan habitual cuando no se sabe qué decir viajando en un espacio reducido, tendría al menos una tibia respuesta. Ni siquiera sé si respondió. Tan solo cuando pasó junto a mí para salir, emitió una especie de rumor que no supe interpretar; algo así como el ruido que hace el aceite cuando mi esposa fríe calamares. Me pregunté si no sería su cerebro intentando elaborar una respuesta coherente y educada.

Una vez en casa, convenientemente duchado y afeitado, me puse a leer la prensa. Pasé de refilón los comadreos y politiqueos (¿o son lo mismo?) y pretendí dar a la lectura un enfoque cultural. La glosa de un profesor de la universidad, referida a un escultor, me pareció un tema muy adecuado.

Mas, ¡ay! Confieso que le lectura me superó. Expresiones como (sic): "el actual carácter novedoso

de las técnicas utilizadas en la aplicación metodológica de las distintas variables que conforman la obra ponen de manifiesto que la expresión artística seduce al observador y le anima a plantear, a sugerirse a sí mismo si la subjetividad debe imperar en el juicio que, necesariamente, se deriva de la observación de la obra ajena o bien debe aceptar la libertad con que el artista se siente investido para definirla e identificarse con ella a tal punto que ..."

No quise leer más, porque si a esas alturas no me había enterado de nada era obvio que por mucho más que leyera sería incapaz de conseguir un criterio que me permitiera enjuiciar la obra a la que se refería el citado profesor.

A la vista de esto y tras la experiencia con el vecino, me planteé si no tendría yo la culpa de tan escasa receptividad por no saber exponer las cuestiones de manera adecuada.

Aquella noche decidí poner en marcha un método más sutil de conversación, de manera que se entendiera tanto lo que dijera como su significado oculto. Me acerqué a mi esposa, cariñosamente. Le di un beso fugaz y dije, a continuación: "qué te parece, objeto de mis escenas oníricas, si, cuando el rubicundo Apolo deje a Selene su espacio celeste, utilizamos el tálamo para intimar relacionalmente con abducción y trasvase de fluidos corporales?"

Ella me miró serenamente. Como solo ella sabe hacerlo. Sin soltar la plancha respondió: "mañana llama al neurólogo, creo que estás perdiendo la chaveta".

Y, después de esto, digo yo: "¿Por qué es tan difícil que nos entendamos los humanos?"



Amanece que no es poco



“La salida del **sol** es comentada todos los días: hoy un poco antes que ayer; hoy un poco más caliente que ayer; dentro de dos meses, dentro de un mes, el frío nos dará tregua y tendremos un enemigo menos.”

Primo Levi, en “Si esto es un hombre”

El que amanezca cada día es una maravilla; su fotografía, la del amanecer, me llega a mí y a otros metidos en un mismo grupo de Wasap cada día con las garantías que se le otorga a una liturgia como es la de amanecer.

Los oficiantes-notarios están prestos a retratar cada día la luz que se abre paso sobre la fina arena de la playa desde la que uno de los arcángeles da fe de la llegada del día, que confirma de inmediato otro arcángel desde las primeras alturas de L'Alacanti.

Dichosos Rafaelles metidos a Notarios de la mañana. Déjennos dormir un poco más. Que amanezca más tarde. Dénnos vacaciones que somos mayores. Y para el curso que viene, miren, lleguen a algún acuerdo, o háganlo por sorteo, que uno se ocupe de los amaneceres y otro de los atardeceres, para evitar desgracias, o dennos ese descanso que nos tenemos merecido.

Ante una realidad tan hostil como la que vivimos, un poco de surrealismo que nos anime la risa, un poco de locura sería de agradecer, vengan las singuerras y las conpaz que tanto echamos de menos.

Tal vez no podamos descuidarnos ni dejar que salga “el **sol** por Antequera”, ni mucho menos por “los cerros de Úbeda”, que salga por donde sea pero que salga, para todos, por donde deba, tengamos el amanecer en paz.

Porque si nos despistamos como decía Rafael Sánchez Ferlosio:

Vendrán más años malos / y nos harán más ciegos; /
Vendrán más años ciegos / y nos harán más malos.
Aunque siempre nos quedará SISA con su varita mágica para que:

“Cualquier noche pueda salir el sol”

El cabo Gutiérrez, Pascual, Fermín y las mujeres han tomado posiciones en el Capicón.

Teodoro .-Es allí, padre.

Jimmy.- ¿Y dice usted que es muy bonito?

Cabo.- Precioso. Verá usted. El **sol** sale por allí, entre aquellos dos montes. Los montes se llaman el Mortero de Pertusa y el Ituero. Poco después, el **sol** se refleja en el río Córcoles y al mismo tiempo que brillan las aguas en el río, se doran las copas de los álamos de la orilla. Al rato, la línea de **sol** empieza a trepar por las laderas de este lado, y esto, que parece una película en blanco y negro, empieza a coger los colores de las flores y de los arbustos, y se vuelve todo Tecnicolor.

(Jimmy se ha quedado boquiabierto) Vamos a sentarnos para verlo mejor. (Se sientan todos)

Jimmy.-Ya te puedes quitar las gafas, hijo.

Teodoro.- (Se las quita). Sí. (Al fin se le va la sonrisa)

Cabo.- (Mirando el reloj extrañado) ¿Qué hora tienes?

Rocío.- Las siete y cuarto.

Cabo.- ¡Qué raro! Yo diría que en este tiempo amanece a las siete.

(Empieza a clarear. Jimmy observa que le sale sombra hacia adelante, y se mosquea. Cada vez hay más claridad, pero el **sol** no acaba de asomar entre los montes. Teodoro mira hacia atrás)

Teodoro.- ¡Coño, padre! que nos está amaneciendo al contrario.

(Ciertamente, el **sol** apunta a salir por el lado opuesto a donde debía)

Jimmy.- Lo que yo decía.

Cabo.- (Se incorpora con un enorme cabreo)

¡Yo no aguanto este sin Dios!! (Desenfunda su arma reglamentaria) ¡¡¡No señor!!!

(Dispara al **sol** naciente, las mujeres se apartan asustadas y los dos guardias intentan sujetarle. Jimmy y Teodoro se largan monte abajo hacia su moto con sidecar)

Teodoro.- Pues arreglar esto va a llevar su tiempo, ¿eh?, porque esto tiene pinta de ser una avería gorda, gorda, ¿eh? A mí me acojona.

Jimmy.- Nosotros nos vamos a Francia...

Teodoro.- Pero hombre, allí estarán igual, ¿no?

Jimmy.- ¡Qué va, hombre, qué va! ¿Cómo van a consentir los franceses que ocurra una cosa así, hombre? Ellos son mucho más cuidadosos con sus cosas. ¡Ah, y un comercio, tú, y unas tías que tienen!

Teodoro.- (Parándose y mirando al cielo) a verdad, padre, es que Pepe los tiene cuadraos.

El Cabo ha agotado la munición de su arma y le pide la suya a Fermín. Está fuera de sí. Los guardias intentan inútilmente que vuelva a la calma.

Cabo.- ¡Dámela, Fermín, que a ti no te hace falta! ¡Es tu obligación devolvérmela!

Pascual.- Cállese, mi Cabo, calma...

Cabo.- ¡¡¡Me cago en el Misterio!!! El Cabo ha cogido la pistola de Fermín y le dispara todo el cargador al **sol**, que ahora ya es redondo y hermoso.

FIN

Notas:

Los Diálogos del amanecer corresponden al guion de la película.

Recomendaciones:

- Ver la película “Amanece que no es poco” de José Luis Cuerda.
- Realizar una excursión a los pueblos donde se rodó, Ayna, Liétor, Molinicos. Todos en la sierra de Albacete.





Los Hamptons

Me fui a dormir pensando en el próximo viaje a Chile, en profundidad, desde Calama y Atacama hasta Puerto Natales, 4.500 km de distancia cuando me llaman por teléfono: “Escucha, el vuelo a Madrid no es mañana, es pasado, así que mañana nos vamos a los Hamptons”. Era mi hijo Juan dándose cuenta que la vuelta era un día después, como a Phileas Fogg en la vuelta al mundo en ochenta días.

Los Hamptons, cuyo nombre proviene de North Hampton y South Hampton, una zona residencial de los habitantes de Nueva York que experimentó un gran desarrollo durante la pandemia de 2020. Todavía quedan zonas a precio moderado como Green Port donde mi hijo posee una casa típicamente americana, es decir, pequeño jardín, barbacoa, cuarto de aperos, dos plantas y buhardilla con tejado de pizarra.

Mi hijo había alquilado un “todo terreno” típicamente americano y enorme con matrícula de Virginia, el “estado para enamorados”. Al día siguiente a las ocho y media cruzábamos el túnel de Lincoln para entrar en el barrio de Long Island enfilando la estatal 495 y posteriormente desviarnos en la interestatal 27 hasta Sag Harbor. Coger un transbordador y arribar a Green Port, final de nuestro viaje.

A esas horas hay mucho tráfico y el firme es muy defectuoso pero es lo que hay en este país en el cual las infraestructuras, en ocasiones, dejan mucho que desear.

Cuando nos aproximamos a la población de Water Mill, literalmente molino de agua, cercano ya a Sag Harbor, comarca agrícola por excelencia, paramos a conocer las diferentes granjas que hay en la zona. Las explotaciones agrícolas son familiares, suele trabajar toda la familia incluido los hijos ya emancipados y tienen por orgullo ofrecer productos producidos con la mínima agresión al medio ambiente: legumbres, frutas, pan y postres hechos con harina ecológica e incluso la leche de sus propias vaquerías y los huevos de sus gallinas en libertad. Son los productos “orgánicos” que procuran cultivarlos con materia orgánica y pocos agroquímicos. Como estamos cerca del 31 de octubre, las ventas mayoritarias son las calabazas.

Cuando llegamos a Sag Harbor ya es mediodía y vamos a almorzar a uno de los mejores restaurantes de los Hamptons: “Tutto il giorno”.

El Chef es Agostino Petrosino, gran amigo de Juan,

trabajaron juntos en tiempo pasado en Tutto il giorno de Tribeca, en Nueva York. Agostino nos recibe con alegría y a pesar de sus años en América, se resiste a aprender el inglés americano, “Devo mantenere viva la fiamma italiana”. La conversación se desarrolla en italiano pues Juan estuvo un año estudiando en la Universidad Federico II de Nápoles y Agostino es palermitano.

No hace falta la carta, nada más sentarnos nos sorprende Agostino con una ricotta italiana, tomate asado, crostinis y hierbas acompañando a un Negroni que estaba buenísimo, casi mejor que los que prepara Bartolo en el One One alicantino.

Pasamos al aperitivo y degustamos un “tricolore” que consiste en rucola, tomate trevisano, endivias, pistacho, parmesano en láminas y balsámico. Recuerda la bandera italiana y de ahí su nombre, un tartare de atún muy especiado acompañado de pepinillos marinados con aguacate y aceite de oliva virgen dan paso al plato principal: Cioppino. Este plato, es una caldereta de marisco típico napolitano, con media langosta, vieiras, almejas, mejillones y gambas. Acompañamos la comida con un blanco “Boggina bianco 2021, Dominio Petrolo” variedad 100% trebbiano de la toscana muy fresco y baja graduación alcohólica, apenas 12.5 grados en volumen.

Agostino salió de su laboratorio culinario y se sentó con nosotros, yo me limité a escuchar y callar pues hacía tiempo que no se veían Juan y él. Pedí un expreso y una grappa. Agostino nos dijo que él siempre comía con el personal una hora antes de la apertura del restaurante, pero no pudo resistirse a compartir una botella de Etna Rosso procedente de su Sicilia añorada. Rechacé la grappa y me adherí al vino tinto.

Nos despedimos de Agostino y marchamos a la parte más septentrional de Long Island (Isla larga), para visitar el Faro de Montauk, mandado construir por George Washington en 1792. La vista desde el faro era espectacular. Podíamos ver Connecticut y Rodhe Island.

Volvimos a Sag Harbor, cogimos el trasbordador en North Haven y arribamos a Greenport.

Si desde la ciudad de Nueva York trazamos una isla recta hacia el este, observamos que está en el mismo paralelo que Lisboa, y sin embargo la meteorología es muy diferente. En Nueva York no existe el anticiclón de las Azores que suaviza el clima de la Península Ibérica. Long Island está abierta a



Greenport



Faro de Montauk



Entrada al restaurante



Restaurante Tutto il giorno

los vientos fríos que provienen del polo norte y ya se notaba al atardecer.

Aunque el ballenero Pequod mandado por el Capitán Achab, partió de Nantucket en Massachussets, fue en Greenport donde enroló a la mayoría de la tripulación. Greenport fue un puerto ballenero durante muchos años.

Tiene una población de apenas dos mil cien habitantes, es el final de línea del ferrocarril Nueva York – Los Hamptons y es un espectáculo ver el tren que no tiene estación y para en medio de la calle principal y haciendo sonar la bocina avisa que en 15 minutos parte hacia Nueva York. Me recordaba cuando en mi niñez, el tren que partía del puerto de Alicante, tenía una parada en mitad del Parque de Canalejas camino de la estación de Madrid y un paso nivel a la altura de Maisonnave.

Fuimos a visitar el puerto, estuvimos en el bar de Alfredo tomando un café con leche para quitarnos el frío y nos contaba que era argentino pero se enamoró de Long Island y “vivo aquí no sé los años, mis padres eran gallegos, por eso tengo cerveza Estrella Galicia y mejillones Ría de Arosa”.

Nos fuimos a casa de mi hijo pues la temperatura había descendido por debajo de cero grados, encendió la chimenea y estuvimos hablando del viaje a Nueva Orleans, y poco a poco fuimos cediendo a Morfeo. Nos fuimos a dormir porque al día siguiente salía el avión a Madrid y no quería perderlo, a pesar de que salía a las 20.05 horas. Nunca se sabe cómo está el tráfico en esta parte del mundo.

Buenas noches en Greenport, con mucho frío, buenos días en España.



Una escapada por tierras de Morella y La Matarraña

El día 28 de Marzo nos dirigimos a la tierra por donde pasaron y vivieron personajes como el Cid o Jaime I, o el Papa Luna o San Vicente Ferrer, que tuvieron morada en esta ciudad de **Morella**.

Llegamos a la hora del almuerzo. Por la tarde, visita guiada a la población, que se vio interrumpida por el apagón energético que trastocó todos los planes previstos para ese día.

Restablecida la normalidad energética, al día siguiente iniciamos nuestro periplo de excursiones por la Matarraña, que forma parte, también, de eso que llamamos “España vaciada”.

Uno de los mayores atractivos del Matarraña es su naturaleza, por lo que era una de las finalidades de esta escapada semi-rural que nos permitiera olvidar el bullicio diario de la ciudad.

Si Morella consiguió enamorarnos por su trazado medieval y su imponente castillo que parece abrazar las casas solariegas y su muralla, con 7 puertas y 10 torres, la comarca del Matarraña con sus 18 pueblos nos dejó encandilados.

Nos encontramos en un territorio entre tres Comunidades Autónomas (Comunidad Valenciana, Aragón y Cataluña), que nos ofrece pueblos íberos, como San Antonio y Els Castellans, y dentro de un arco del Mediterráneo donde encontramos un conjunto de pinturas rupestres declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Todo unido a pequeños y pintorescos núcleos urbanos con una arquitectura de bella factura.

Visitamos **Alcañiz**, la capital del Bajo Aragón. Cuenta con edificios religiosos, como la Iglesia de Santa María la Mayor y sus casas palaciegas. También con una red de pasadizos y estructuras subterráneas, utilizadas como nevera, bodega, etc...; **Calaceite**, declarado de los pueblos más bonitos de España. Población rica en yacimientos arqueológicos. El arqueólogo Juan Cabré descubrió a primeros del siglo XX manifestaciones pictóricas naturistas en la “Roca de los Moros”, situada en el barranco de Calapatá.

La iglesia de la Asunción, de arte barroco, es una de las obras más importantes de la comarca.

Y al día siguiente, **Peñarroya de Tastavins**, un

pueblecito de casas apiñadas y bellos balcones de madera; **Cretas**: Explorar esta Villa fue como sumergirnos en un mundo de historia y belleza, donde cada rincón nos trasladó a las épocas de íberos y romanos, que destaca por su impresionante arquitectura gótica, con su majestuosa Iglesia de la Asunción, la Capilla de San Antonio de Padua, el portal de San Roque, etc... y su riqueza arqueológica del paleolítico.

Por tarde, **Becelte**, el pulmón verde de la Comarca, al que se accede a través de un puente sobre el río Matarraña, construido por los Templarios en el S.XII. Sus calles estrechas nos llevaron hasta la Plaza Mayor, el Ayuntamiento y la Iglesia de San Bartolomé.

No nos podemos olvidar de uno de los mayores atractivos para los amantes de la naturaleza, su famoso Parrizal, una ruta de espectaculares gargantas horadadas por las aguas del Matarraña, con un sendero de 6 Km.

La Fresneda, con su Plaza Mayor, considerada como la “Joya de Aragón”; como la mayoría de pueblos de la comarca, calles empinadas, coronadas con un castillo. En nuestro recorrido llegamos a la Iglesia de Santa María la Mayor, en lo más alto.

El último día, camino de Valderrobres, a su paso por Monroyo, disfrutamos de un paisaje montañoso con densos pinares, salpicado por diversas granjas y casas dentro de una vegetación que incluye árboles, olmos, viñas y olivos en las zonas cultivadas, con diversidad de colores de varias tonalidades, y con caminos custodiados por el rojo vivo de las amapolas. Así llegamos a **Valderrobres**, que recorrimos observando edificios emblemáticos alineados en sus callejuelas, que nos llevaron a la Iglesia de Santa María y a su emblemático castillo.

La Comarca del Matarraña, más allá de sus paisajes y patrimonio, es una comarca que seduce al paladar, que nos descubrió sus platos más tradicionales y sus ingredientes más autóctonos, y los rincones donde degustar la esencia de estas tierras.

El ambiente grupal fantástico, buena empatía y excelente colaboración, han contribuido a que la escapada vacacional haya sido muy agradable.







Los visigodos en España (II)

Recaredo I nombró sucesor a su hijo **Liuve I** si bien los nobles partidarios de volver a la monarquía electiva, se sublevaron y le dieron muerte con tan solo 20 años de edad. Este hecho, supuso un cambio fundamental, pues se rompía lo que iba a ser el inicio de una importante dinastía real e instauraba una inestabilidad que a la postre supondría la propia ruina del poder visigodo. A partir del siglo VII la mayoría de los sucesivos reyes visigodos acabaron haciéndose con el poder tras golpes de Estado o después ser asesinados. Es lo que sucedió con **Vitelico**, si bien **Gundemaro** murió de forma natural, **Sisebuto** falleció envenenado, su sucesor e hijo **Recaredo II** apenas duró unos días como monarca. Le sucedió **Suintila** un importante militar, durante su mandato el reino alcanzó su máxima extensión, venció a los vascones y conquistó los pocos núcleos bizantinos que quedaban. Fue destronado por **Sisenando** que murió cinco años después; siguió **Chintila**, a este su hijo **Tulge** que fue rápidamente depuesto por **Chindasvinto** al que sucedió su hijo **Recesvinto**, que trajo un período de veinte años de paz y prosperidad durante el que promulgó el **Liber Iudiciorum** – también conocido como **Código de Recesvinto** que se convirtió en el nuevo ordenamiento legal y aunaba el derecho consuetudinario visigodo con el antiguo derecho romano, con lo que tras la *unidad territorial y religiosa se alcanzaba la unidad jurídica*. Tras su muerte en 672 se eligió a **Wamba**, si bien en contra de su voluntad pues era monje, para poco después y tras narcotizarlo obligarle a renunciar y nombrar a **Ervigio**.

A partir de ese momento, las disputas internas se agravaron y se inició la decadencia

definitiva visigoda. Le sucedió su yerno Égica y a este ya en el siglo VIII su hijo **Witiza** que murió joven, sucediéndole de forma violenta un noble llamado **Rodrigo**.

Esto supuso la última revuelta pues **Agila I** se rebeló contra él forzando una escisión del reino en la zona norte de la península. Mientras **Rodrigo** tuvo que enfrentarse a los invasores musulmanes del **califato Omeya** en la batalla de **Guadalete** (711) donde los nobles visigodos le abandonaron y muriendo en ella. Los musulmanes continuaron rápidamente hacia el norte llegando hasta Zaragoza donde acabaron con los últimos reyes visigodos **Agila II** y **Ardón**. Por medio de una serie de capitulaciones, un noble visigodo **Teodomiro**, consiguió mantener durante una década mas, una considerable autonomía en el **reino de Tudmir**, un vasto territorio en torno a la ciudad de **Orihuela** en las actuales provincias de Alicante y Murcia.

Características de los visigodos.-

Poseían una monarquía electiva y era la aristocracia visigoda la que elegía al rey; contaban con sus propios jefes militares que a su vez hacían de jueces. Mientras, la máxima autoridad de los hispanorromanos era el obispo de cada ciudad y disponían de sus propios jueces, ambos sistemas convivieron hasta el **Código de Recesvinto**.

No existía un ejército profesional y regular, sino que el rey solicitaba a los nobles que colaboraran a formarlo entre los hombres que vivían en sus dominios y trabajaban sus tierras. El rey tenía un poder absoluto, existiendo un séquito de aristócratas a los que se obsequiaba con tierras y entre los que se elegía su *Consejo real*.



Recaredo I



Sisenando



Chindasvinto



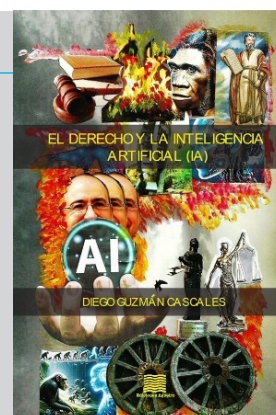
Recesvinto

Noticias de la Asociación

Nuestro compañero Diego Guzmán Cascales, graduado en diversas especialidades y prolífico autor, ha publicado su octavo libro: "EL DERECHO Y LA INTELIGENCIA ARTIFICIAL (IA)".

Para más información de su amplio currículum académico y de sus publicaciones, les remitimos a la entrevista realizada en el Boletín de marzo de 2023 dedicado a Alcantarilla y a su web: guzmancascales.com

Junto con nuestros deseos de éxito, trasladamos a Diego nuestra enhorabuena por su actividad.





Catedral de Zamora

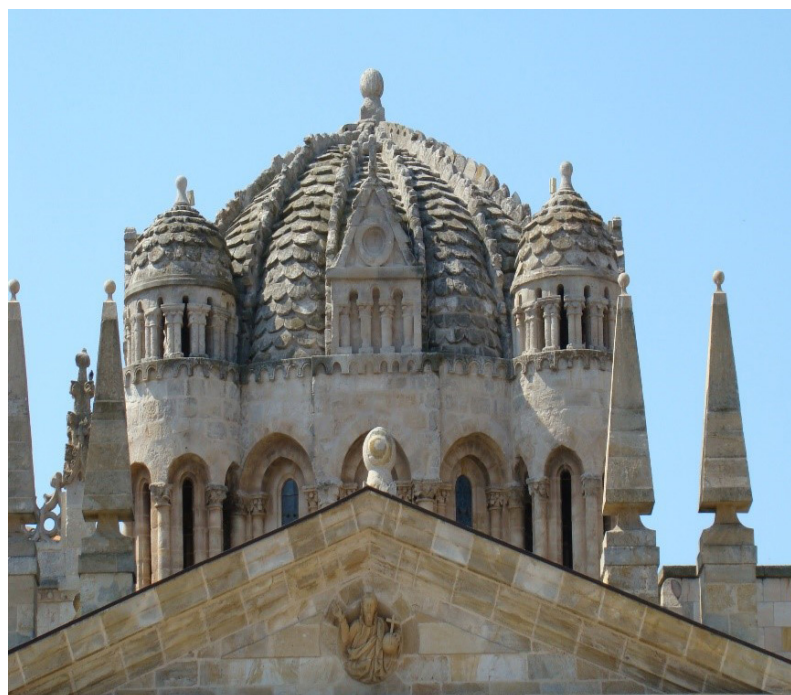
La arquitectura románica es básicamente religiosa, siendo monasterios y templos las construcciones más sobresalientes, levantadas generalmente en torno a las rutas de los peregrinos. Los maestros románicos levantan gruesos muros y bóvedas para dar solidez a sus obras: no se abren grandes vanos, las ventanas parecen saeteras y los interiores son oscuros, invitando al recogimiento. La Catedral de Zamora tiene todavía notables elementos pertenecientes a la fábrica románica. Situada en el punto más alto de la ciudad, es de las más antiguas, siendo declarada Monumento Nacional por real Orden del 5 de septiembre de 1889. Según consta en una inscripción lapidaria, fue construida a partir del año 1150 durante el reinado de Alfonso VII sobre el original conjunto catedralicio precursor del románico. Los trabajos continuaron después, de forma que en los albores del siglo XIII se terminaron las fachadas del transepto, se abovedaron las naves laterales, se levantó el cimborrio y finalmente se construyó la torre y el claustro.

El templo consta de tres naves que en su día estuvieron encabezadas por otros tantos ábsides semicirculares, desaparecidos a consecuencia de reformas realizadas a finales del siglo XV. Completan la cabecera la terna de espacios presbiteriales y a continuación se dispone un transepto que sobrepasa en longitud el ancho de las tres naves. Hay que sumar a esto el claustro, el atrio que antecede a la portada septentrional, algunas capillas y diversas dependencias auxiliares. Existen dos portadas que proporcionan acceso al templo y que se sitúan en cada uno de los testeros del transepto; la primitiva portada occidental se eliminó en el siglo XV para construir una de las capillas.

Portada del Obispo. Originalmente la catedral contó con tres portadas: la primera desapareció al construirse entre los siglos XV y XVI la capilla de San Ildefonso; la portada del testero norte se perdió en un incendio que en 1591 destruyó el claustro y la propia portada, siendo sustituida en los años siguientes por la actual de estilo clasicista. Así pues, la única superviviente es la que se conoce como Portada del Obispo, que se integra como un elemento más de su bien articulada fachada. El arco de la puerta se forma con cuatro arquivoltas de lóbulos cerrados, que confieren al intradós el aspecto de una sucesión de rollos o cilindros. El tímpano acoge la figura entronizada y coronada de María bajo baldaquino arqueado, llevando a Jesús sobre su rodilla; dos ángeles, uno a cada lado, completan la escena. También aparecen las figuras representativas de San Pablo y San Juan, el primero con un libro abierto en sus manos y el segundo con otro cerrado.

La Torre. Se construyó durante la primera mitad del siglo XIII, cuando ya el templo catedralicio estaba prácticamente concluido. Se alza a los pies de la nave izquierda, presentando planta cuadrada y desarrollo subdividido en cinco tramos. Los dos cuerpos inferiores, de mayor altura que los restantes, carecen de huecos en sus muros; en el cuerpo tercero se abre un vano campanero con arco de medio punto, en el siguiente dos y en el último y superior tres, cada vez de menor luz. En conjunto resulta una torre de robustas proporciones propias de un dispositivo de defensa militar como debió ser el caso de esta polifuncional construcción de ubicación estratégica y dominante sobre el entorno. En el piso inferior se aloja hoy la capilla de Santa Inés.

El Cimborrio. Lo que realmente caracteriza y confiere singularidad a la catedral zamorana es su cimborrio, una pieza arquitectónica de gran originalidad que marcó el camino a seguir por otras grandes construcciones románicas -Colegiata de Toro, Catedral de Salamanca, Catedral de Palencia- en la cubrición mediante cúpulas de los cruceros. Este cimborrio fue el pionero de los que luego se dio en agrupar bajo la denominación de «Los cimborrios del Duero»; está formado por un tambor cilíndrico perforado por dieciséis ventanas que proporcionan iluminación y una bóveda de estructura nervada. Cuatro gruesos pilares dan soporte a las pechinas y al cimborrio que descansa sobre ellas; al exterior se cubre con sillares de piedra resaltados en forma de escamas, que le dan el característico aspecto por el que es reconocible.





Viaje a Zamora

43 personas salimos desde la Estación de ADIF de Alicante.

Estoy sentado en mi asiento. Los kilómetros interminables de la Mancha se suceden en una llanura de campos de cereales, alguna casa que otra, árboles, más campos de cereales, nubes y un horizonte que parece no tener fin. Olvidarte de todo y dedicarte a mirar por la ventanilla y ver cómo un paisaje cambia con el color de la sierra y los campos de cultivo, son ventajas de viajar en tren.

Paradas en las estaciones de Cuenca y Chamartín (Madrid) y retomamos la marcha.

Algunos viajeros duermen con la cabeza recostada o caída sobre el pecho. Una señora lee noticias del móvil, otra hace crucigramas.

Hemos llegado a la Muy Noble y Muy Leal Zamora, una de las villas románica y española por excelencia. Nos recibió con su aire medieval y una tranquilidad que la diferencia de otras ciudades españolas.

La ciudad que no “se tomó en una hora” posee una lista interminable de atractivos monumentos casi todos de arquitectura religiosa.

Almuerzo y tarde libre para visitar su casco antiguo y conocer la ciudad.

Al día siguiente, nos dirigimos al Concelho de Miranda de Douro, de origen medieval, donde pudimos disfrutar de un patrimonio natural y paisajista. También de un paseo en un crucero por los Arribes del Duero, donde nos hablaron de las especies más significativas de este espacio protegido, especialmente de buitres, águila real, alimoche, etc...

La población nos ofreció su gastronomía y la posibilidad de realizar compras. La visita guiada nos permitió sumergirnos en su rica historia y disfrutar de su vasto patrimonio arquitectónico y cultural.

Regreso a Zamora. Y a primera hora de este nuevo día, visita a la ciudad. Tras la muralla se encuentra la Catedral y la Plaza Mayor. La Catedral, templo románico de ciudad. Llama la atención su cimborrio, así como su cúpula lacada a base de escamas. En su conjunto se advierten elementos bizantinos.

Después, para el almuerzo, tomamos dirección a Toro.

Al igual que Zamora, Toro es conocida por sus vinos, recios y sabrosos de color rubí. Nos conquistó su impresionante Colegiata de Santa María la Mayor, del s. XIII, obra maestra del románico.

Otro día nos introducimos en el Parque Natural de Montesinos, muy cerca de **Braganza**, lugar de nacimiento de la Reina de España Bárbara de Braganza, esposa de Fernando VI. Persona muy leída, muy instruida, con gran pasión por la música y con un significativo exponente de alto nivel artístico y cultural de la corte portuguesa de Juan V.

Ciudad medieval fortificada, muy bien conservada, calles empedradas, salpicadas de varias decenas de coloridas tiendas de souvenirs y artesanía donde es imprescindible pararse a curiosear.

La ciudad tiene dos catedrales; la más interesante es la iglesia de San Juan Bautista, verdadera joya renacentista del s. XV. Y construido en la época romana, en lo alto, su majestuoso castillo.

Reiniciamos nuestro recorrido atravesando la sierra de la Culebra para disfrutar de un espacio natural protegido, rico en flora y fauna, regenerado rápidamente tras el incendio sufrido hace tres años.

Llegamos a Puebla de Sanabria, de casas blancas y tejados de pizarra. Bonita Posada en la Plaza Mayor, con balconadas de flores. A pocos metros su castillo, Ayuntamiento y la Iglesia de Ntra. Sra. del Azogue. La circunda el río Tera.



Y el último día, SALAMANCA: El poco tiempo que dispusimos en visitar esta mágica ciudad, de interés histórico e importancia artística y cultural, nos ofreció arte romano representado por el puente, siguiendo por el románico, que se exhibe abundante en edificios emblemáticos; arte plateresco como el Patio de las Escuelas; el mudéjar de la Iglesia de Santiago y que culmina en la Catedral Vieja, y el gótico de la Catedral Nueva y el artesanado de la Universidad. En definitiva, visitamos una ciudad renacentista por excelencia, por su belleza, su ambiente universitario y su cultura.

Almorzamos en el edificio del Palacio de Figueroa, hoy ocupado por las instalaciones del Casino.

Este viaje no solo ha destacado por la arquitectura histórica de las poblaciones visitadas y sus paisajes pintorescos; también por una gastronomía que cautivó nuestros paladares y contribuyó a fortalecer el buen ambiente que ya teníamos creado entre todos nosotros.

Siempre hay un espacio para disfrutar de la amistad y la buena compañía. La verdadera riqueza está en la experiencia compartida.





José Ant.
Lozano
Rodríguez

SIERRA ALHAMILLA

¿Adónde vas Alhamilla
con tu voz de yema y clara?,
¿quién pondrá sobre la brisa
tu dulzor de mermelada
y abrirá después la puerta
a la sed de la mañana,
cuando asomen los quejidos
por detrás de tus montañas?;

¿quién pintará con tus dedos
abrazos de piel labrada
y colgará en cualquier pino
una siesta de cigarras?,
¿quién pondrá una cerradura
tan tierna como una nana
al sol que se balancea
sobre el lomo de tus ramas?;

¿por qué camino de hierbas
con añoranza de playa
pasearás tu último aliento
abrigado por las sábanas?,
¿y dónde pondrás los nidos
envueltos de plumas blandas
y las viñas del desierto
rumiando cenizas de agua?;

¿cómo será la canción
que entonan tus madrugadas
edulcorando tormentas
con olor dulce de pasas?:
¿con aceite de silencio
y con harina de ascuas
entre migas y coplillos,
con una azúcar de nácar?;



Estrella
Alvarado
Cortés

LA SIESTA

*Veteados de amarillo intenso, siento
que nos hundimos en un abrazo eterno,
antes de sucumbir en las arenas
movedizas del libre pensamiento.*

*Lecho de agua y fuego
que en rojo y frío me arrojó,
desde la inquina larvada y quieta,
hasta el oscuro abismo del averno.*

*Una hora se despereza regalada
y se pasea por entre los obtusos minutos
que se esconden entre los pliegues
de la conciencia abandonada y seca.*

*Vuelvo de súbito a la vida. Abro los ojos.
Calibro el tiempo que me ocupa.
Te busco y araño los jirones del sueño
para estrecharte de nuevo con fuerza.*

¿quién plantará los recuerdos
de semillas de albahaca
y pondrá luz aterida
bajo las uñas nevadas?;
¿serán esas cojugadas
desde el sol de sus gargantas
las que rescaten las voces
enredadas por las zarzas?

Será un quejido de noche
con susto de porcelana
quien ponga en tus labios tibios
una pizca de nostalgia
y un amanecer de grillos
con antenas enlutadas,
lavará después tu frente
con un suspiro de jara.

Accésit XVI Cet. Poético "Balcón Poético
Andaluz" de la Casa de Andalucía en Lleida
Seudónimo: **Albahaca**

AQUELLOS DÍAS DE JUNIO

Aquellos días de junio,
las hogueras y las tracas;
noches de claro insomnio
y música en las barracas.

Así son estas fiestas
para vivir en la calle,
con la música y las bandas
siempre con todos y nadie.

Ritmos de pasacalles,
fragor de tracas que anuncia
que próxima está la belleza
reclamando tu presencia.

¿No oyes esos cohetes?
La dulzaina ya suena
y el ritmo del tamboril
hasta la calle nos lleva.

Bellas mujeres ataviadas
con encaje, sedas, puntilla,
una peineta dorada
y, en los hombros, la mantilla.

Abanico en su mano
airean a cuatro vientos,
que son las Fiestas de Junio
fiestas que son algo nuestro.

Allá se preparan carrozas
orladas de guirnalda y flores.
En su trono las Bellezas,
desfilando, oyen los vítores.

Es su sonrisa en la noche,
enmarcada en su belleza,
pregón de alegría y bullicio;
es la fiesta que comienza.

Hay pasacalles diarios,
no se duerme (ni se intenta)
hay que recorrer los barrios,
ver esta fiesta tan nuestra.



Francisco
L. Navarro
Albert